

## **CONSIDERACIONES TEÓRICAS SOBRE LAS TRANSICIONES INTRASISTEMA DEL CAPITALISMO\***

---

Yoandris Sierra Lara<sup>1</sup>

### **Resumen**

Este artículo busca dar fundamentación a lo que se ha denominado genéricamente como transiciones intrasistema del capitalismo y analizar desde un prisma teórico–metodológico particular la transición intrasistema ocurrida en los años setenta del siglo XX cuando el capitalismo mundial transitó desde un modelo global típicamente productivo comercial de corte keynesiano hacia un modelo global típicamente especulativo financiero de corte neoliberal.

**Palabras claves:** transición, intrasistema, capitalismo.

### **Abstract**

This article aims to give foundation to what we generically known as intra-transitions of capitalism and under our own prism to analyze theoretical - methodological intra transition occurred in the seventies of the twentieth century when global capitalism moved from a Typical Product Global Business Model of Keynesian model to a Typical Global Neoliberal Financial Speculators.

**Keywords:** Transition, Intrasystem, Capitalism.

---

Recibido el 3 de mayo de 2011 – Aceptado el 18 de setiembre de 2011

\*Este trabajo es resultado del Proyecto Nacional de Investigación: “Estudios para el desarrollo de la teoría económica en los Centros de Educación Superior en Cuba”, coordinado por Dr C. Yoandris Sierra Lara.

<sup>1</sup>Profesor Asistente de Economía Política y Pensamiento Económico Universal en Universidad de Pinar del Río, Cuba. Correo electrónico: [ysierra1981@yahoo.es](mailto:ysierra1981@yahoo.es)

## 1. Introducción

Este trabajo es resultado de un conjunto de investigaciones sistemáticas orientadas a fundamentar el desenvolvimiento histórico del sistema capitalista desde una perspectiva marxista y heterodoxa en general. Con ese propósito, se continúa en la profundizando en la concepción sobre lo que se ha dado en llamar “modelos globales de acumulación capitalista” así como en los análisis sobre el sistema capitalista que describen tres niveles fundamentales de su evolución histórica-lógica.

Este artículo en particular tiene como objetivo dar fundamento a lo que se ha denominado genéricamente como transiciones intrasistema del capitalismo y analizar, por medio de un prisma teórico–metodológico particular, la transición intrasistema ocurrida en los años setenta del siglo XX cuando el capitalismo mundial transitó desde un modelo global típicamente productivo comercial de corte keynesiano hacia un modelo global típicamente especulativo financiero de corte neoliberal.

La hipótesis general que centra este trabajo se basa en que en el desenvolvimiento histórico del capitalismo se suceden transiciones entre los modelos globales de acumulación capitalista organizadas por el sistema para propiciar la valorización, acumulación y reproducción del capital; estas transiciones cuentan con una base material y una regularidad que las convierte en movimientos inherentes al capitalismo.

El trabajo está estructurado en tres momentos principales: generalidades teóricas, la naturaleza del capitalismo y análisis de la transición intermodelo global de los años setenta del siglo XX.

Generalidades teóricas: Se establecen los principios teóricos metodológicos que nos han hecho avanzar en la perspectiva de los Modelos Globales de Acumulación Capitalista y especialmente la naturaleza y el rol de las llamadas transiciones intrasistema.

La naturaleza del capitalismo: Las siguientes cuestiones se discuten en esta sección: 1-¿significan las transiciones intra-sistema o inter-modelos globales algún tipo de mecanismo autónomo o volitivo que preserva y guía racionalmente al capitalismo?; 2-¿significan las transiciones intra-sistema o inter-modelos globales la declaración explícita o implícita de la naturaleza infinita del capitalismo como modo de producción?

Ambas cuestiones saltan en el debate cuando se presentan los resultados de estas investigaciones y se establecen los criterios sobre ambas problemáticas de una clara trascendencia teórica e ideológica.

Análisis de la transición intermodelo global en los años setenta del siglo XX: En este apartado se analiza la transición intermodelo global sucedida en los años setenta del siglo XX, específicamente la que sucedió entre el modelo global de acumulación capitalista típicamente productivo comercial del corte keynesiano y el modelo global de acumulación capitalista típicamente especulativo financiero de corte neoliberal. Este análisis se efectúa a partir del

marco teórico de las transiciones intrasistema y sus determinantes materiales. Finalmente, se expone un cuerpo sintético de conclusiones, donde aparecen en forma de generalizaciones teóricas los principales planteamientos de este trabajo.

Entre los antecedentes de este trabajo y que deben ser consultados para asimilar nuestras consideraciones teóricas metodológicas básicas están el libro “Desenvolvimiento capitalista y transición socialista en la periferia. Un análisis teórico”, publicado por la Editorial Académica Española en el 2011 y el artículo “Fundamentos para la interpretación del desenvolvimiento global del Capitalismo Contemporáneo” publicado en la Revista Economía y Desarrollo. No. 2 del 2009 de la Universidad de La Habana.

## **2. Desarrollo**

### **I. Generalidades teóricas**

Los momentos de transición son, por su naturaleza misma, momentos críticos del desarrollo social e histórico. Son los períodos de transformación acelerada y revolucionaria de las relaciones sociales vigentes asentadas en un grado de desarrollo superior a las fuerzas productivas; son los períodos de salto o discontinuidad que en lo histórico - social demuestran la presencia de las leyes generales del materialismo dialéctico.

Por esas razones, debe inferirse que para el pensamiento marxista las transiciones son un momento propio y necesario de la dinámica social en una escala histórica. En general, estas transiciones obedecen en el plano objetivo material a la correspondencia históricamente finita entre las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción y, en el ámbito subjetivo, a las luchas conscientes entre clases explotadas y explotadoras.

La doctrina marxista se preocupó y se dedicó especialmente por la transición del capitalismo hacia el comunismo, sin que esto niegue en absoluto la existencia de estudios y análisis de autores marxistas sobre las transiciones previas. La transición capitalismo-comunismo clasifica, en lenguaje propio, concebida como una transición intersistema, debe entenderse que ocurre desde el sistema capitalista, pero termina superándolo históricamente.

La línea de pensamiento, trabajada por Lenin, señala el arribo del capitalismo a una nueva fase en su desarrollo: el imperialismo. Inspirados en esta concepción, autores posteriores identificaron nuevas etapas (se ha preferido definir las como estadios) en el interior de la fase imperialista del capitalismo: capitalismo monopolista privado, capitalismo monopolista de estado, capitalismo monopolista de estado transnacional. Esta línea de pensamiento es ya conocida y se ha discutido en una serie de trabajos que publicados sistemáticamente<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> Sierra, Y. “Desenvolvimiento capitalista y transición socialista en la periferia. Un análisis teórico”, publicado por la Editorial Académica Española en el 2011 y el artículo “Fundamentos para la interpretación del desenvolvimiento global del Capitalismo Contemporáneo” publicado en la Revista Economía y Desarrollo No. 2 del 2009 de la Universidad de La Habana. [NA].

Ahora, si bien la continuidad de estos estadios expresan el desarrollo histórico del capitalismo, queda por precisar que el capitalismo transita en su propio seno por distintos momentos para lograr su funcionalidad como modo de producción históricamente determinado y son las transiciones que ocurren entre lo que se ha definido y argumentado en diversos trabajos como Modelos Globales de Acumulación Capitalista<sup>3</sup>. Como se ha demostrado, este movimiento histórico a nivel de los modelos globales es sumamente importante e interesante porque condiciona en gran medida el funcionamiento del capitalismo, afectando material y subjetivamente todas las dinámicas que tienen su seno en ese sistema.

La tradición marxista-leninista comentada no ha tenido reparos en caracterizar los cambios de fases y estadios como una tendencia histórica inherente al capitalismo, pero no existe razón alguna para mantener fuera de esta misma clasificación la dinámica histórica de los modelos globales. Precisamente, se ha querido llamar transiciones intrasistema a las que ocurren en el interior del sistema capitalista y que se expresan en el agotamiento de un modelo global de acumulación capitalista y el paso hacia un nuevo modelo global. Evidentemente, esta es una transición de menor rango histórico que la transición inter-sistema e incluso desde el punto de vista absolutamente histórico puede ser de rango inferior a las que ocurren a nivel de fases y estadios de desarrollo capitalista; pero se considera que en el plano funcional son trascendentales para la vida del capitalismo, pues garantizan el funcionamiento vital del sistema.

Se considera que si el capitalismo no ha encontrado su ruina final -abstrayendo como probable causa la histórica pasividad de las fuerzas sociales opuestas al capital- ha sido en gran medida gracias a estas transiciones intrasistema o intermodelos globales. Simplemente, el capitalismo tiene en estas transiciones, especialmente en la de intermodelo global proespeculativa financiera y el dominio temporal de este tipo de modelo global, la forma histórica de resolver sus más complejos problemas y contradicciones de funcionalidad. Un ejemplo concreto de esta situación sucedió en la década de los setenta y ochenta del siglo XX.

Estas transiciones no han logrado erradicar las contradicciones esenciales del capitalismo, porque ocurren en un nivel más externo; pero sí propician que las expresiones más superficiales de estas contradicciones –especialmente los efectos de la caída de la cuota de ganancia- sean temporalmente atenuadas y controladas por el sistema.

Esto nos lleva a explicar una serie de consideraciones sobre estas transiciones intrasistema asociadas al conjunto dialéctico de las contradicciones del capitalismo como modo de

---

<sup>3</sup> Definimos modelo global de acumulación capitalista como la estructura sistémica conformada por un grupo de variables socioeconómicas generadas por el capitalismo para favorecer por todas las vías posibles la valorización de los capitales, su subsiguiente acumulación y la consiguiente reproducción del sistema en su conjunto. La conformación de tal modelo global conjuga la capacidad consciente y espontánea de construcción económica del sistema capitalista. A partir del surgimiento del capitalismo monopolista se han configurado alternativamente dos tipos o modalidades específicas de modelo global: el modelo global de acumulación capitalista típicamente productivo comercial y el modelo global de acumulación capitalista típicamente especulativo financiero. Esta categoría aparece fundamentada y analizada a plenitud en los trabajos citados en la nota al pie de página 2. [NA].

producción. Esta explicación tiene como base la diferenciación establecida en trabajos publicados sobre los niveles de desenvolvimiento histórico del sistema, esto es: nivel esencial, nivel de comportamiento y nivel funcional.

En síntesis, esos niveles de desenvolvimiento histórico del sistema pueden considerarse de la siguiente manera:

*Nivel esencial:* se expresa históricamente en fases y estadios de desarrollo. Esas fases son capitalismo premonopolista y capitalismo monopolista. Los estadios de desarrollo son capitalismo monopolista privado, capitalismo monopolista de estado y capitalismo monopolista de estado transnacional. Se considera esencial dado que expresa el desarrollo histórico-concreto de las variables esenciales del sistema: forma de propiedad, procesos de socialización y concentración de la producción, el capital y la propiedad en los marcos del capitalismo.

*Nivel de comportamiento:* este nivel de desenvolvimiento capitalista se expresa históricamente en ciclos económicos cortos y largos o Kondratiev. Es la expresión más concreta de la situación que vive la correspondencia fuerzas productivas-relaciones sociales de producción y su expresión en la cuota de ganancia del sistema. Los momentos que conforman el ciclo económico largo son crisis estructural, onda larga descendente, punto de inflexión, onda larga ascendente. A diferencia del nivel esencial, este tiene un alto grado de recurrencia histórica, los ciclos económicos llevan al sistema, aún con las obvias características históricas existentes a repetir, especie de escenarios de desenvolvimiento capitalista.

*Nivel funcional:* se expresa históricamente en la sucesión regular de modelos globales de acumulación capitalista, en un movimiento de tipo: dominio de un modelo global de acumulación capitalista típicamente productivo comercial, crisis y agotamiento del modelo global vigente, fase de transición intermodelo global, dominio de un modelo global de acumulación capitalista típicamente especulativo financiero, crisis y agotamiento del modelo global vigente, y así se continúa. La variable central de los modelos globales es el patrón de acumulación, que está materialmente conectado a la dinámica de largo plazo de la cuota de ganancia. Estas categorías aparecen fundamentadas y analizadas a plenitud en los trabajos: a) Sierra, Y. “Desenvolvimiento capitalista y transición socialista en la periferia. Un análisis teórico”, publicado por la Editorial Académica Española en el 2011 y b) el artículo “Fundamentos para la interpretación del desenvolvimiento global del Capitalismo Contemporáneo” publicado en la Revista Economía y Desarrollo No. 2 del 2009 de la Universidad de La Habana. [NA].

La idea general es que las contradicciones esenciales del sistema capitalista se originan en el denominado nivel esencial, pero encuentran solución funcional en el nivel funcional; esa es la verdadera explicación fisiológica de por qué el movimiento histórico de estos modelos globales es clave para garantizar la supervivencia del régimen. Por eso, seguidamente se analizan las dos variables centrales que conforman el modelo global y su sistema esencial y funcional de contradicciones asociadas para que el lector pueda evaluar lo que se sugiere en este trabajo.

a) Contradicciones asociadas a la acumulación capitalista

Las contradicciones de la acumulación capitalista en el nivel esencial se expresan entre el carácter cada vez más social de la producción y el carácter permanentemente privado de la apropiación. Esta contradicción, llevada hasta el extremo, sería la principal causa material de la aniquilación del capitalismo. Sin embargo, esta contradicción esencial se resuelve en el nivel funcional mediante uno de los polos que conforma la dimensión funcional de la acumulación capitalista, que se da entre las variantes de acumulación capitalista: acumulación productiva comercial o acumulación especulativa financiera. El sistema asume temporalmente una de estas variantes para garantizar su supervivencia cuando en el nivel esencial la contradicción se acentúa. Este tipo de movimiento favorece que la solución no tenga que ser intersistema, sino que queda en los marcos de una transición intrasistema, de un patrón de acumulación capitalista a otro patrón de acumulación también capitalista.

b) Contradicciones asociadas al Estado burgués

Las contradicciones del Estado burgués en el nivel esencial se expresan entre el carácter representativo de la propiedad privada que este Estado realiza y el carácter social del proceso de producción que intenta regular. Esta contradicción se resuelve en el plano funcional mediante el uso de algunos de los dos polos que conforman la contradicción dialéctica, que ocurre entre una posición activa, reguladora, proteccionista, y una posición pasiva, desreguladora, frente a la reproducción del capital social. Como se ha fundamentado en los trabajos citados en la introducción de este artículo, un Estado activo, interventor, regulador de la economía, se asocia orgánicamente a un patrón de acumulación productivo comercial, mientras que un Estado pasivo se asocia a un patrón de acumulación especulativo financiero. Tampoco en lo referido a esta variable, debería pensarse que las soluciones funcionales podrían eliminar las contradicciones esenciales.

El pensamiento de izquierda en su afán de análisis esencialista pasa por alto las singularidades funcionales del Estado; singularidades de importancia práctica para las fuerzas revolucionarias; eso significa que da lo mismo Esto es, tanto da el estado del keynesianismo que el Neoliberal. ¡Siempre es un Estado burgués! Sin embargo, diríamos que aunque es un Estado burgués, su funcionamiento, su capacidad económica y política son radicalmente diferentes en ambos modelos y, por tanto, sus implicaciones para las luchas políticas revolucionarias son sumamente importantes. El hecho es que el pensamiento marxista contemporáneo poco ha hecho para comprender la naturaleza de la participación del estado burgués en la economía y, mucho menos, ha podido comprender su rol en los modelos globales de acumulación capitalista. En este aspecto, este movimiento favorece que no tenga que ocurrir la transición intersistema y se pueda resolver a nivel de una transición entre Estados esencialmente burgueses.

Como puede deducirse de este análisis, las soluciones funcionales no eliminan las contradicciones esenciales, pero contribuyen a atenuarlas. De cualquier modo, el énfasis de esta exposición en este aspecto no es demostrar cómo esas contradicciones esenciales aún permanecen en el capitalismo, sino más bien mostrar cómo el sistema logra sobreponerse a

ellas. El énfasis no es algún tipo de apología al sistema capitalista, sino más bien un claro llamado de atención a los entusiastas que sólo logran ver en cada nuevo grado de recrudescimiento de las contradicciones esenciales del sistema los síntomas y signos de la ruina final del capitalismo. Creemos que, en este sentido, confunden sus deseos con la realidad.

## II. La naturaleza del capitalismo

Este apartado se dedica a discutir dos cuestiones que bien podrían inquietar al lector:

1. ¿Significa el engranaje antes descrito algún tipo de mecanismo autónomo o volitivo que preserva y guía racionalmente al capitalismo?
2. ¿Significa el engranaje antes descrito la declaración explícita o implícita de la naturaleza infinita del capitalismo como modo de producción?

En ciencias sociales las preguntas son siempre más importantes que las respuestas, pero aquí se ensayará con las respuestas.

### ***¿Significa el engranaje descrito algún tipo de mecanismo autónomo o volitivo que preserva y guía racionalmente al capitalismo?***

En su época, y sin haber podido observar toda la evolución posterior del capitalismo, el propio Marx se encargó de fundamentar su concepción del fetichismo inherente a la economía mercantil. Llegó a definir este fetichismo como objetivo; es decir, la cosificación de las relaciones sociales de producción en el capitalismo es un fenómeno con base material no una alucinación de los agentes económicos y sociales. A medida que se desarrolla el sistema capitalista, el carácter fetichista se recrudescer, dándole más autonomía real a las relaciones y procesos económicos haciéndolos cada vez más desconectados de la conciencia y voluntad humana.

La economía se convierte en una grotesca y complicada creación del hombre social que cobra vida propia y se le enfrenta como una potencia mágica; este proceso por más irracional e inhumano que sea, sigue siendo muy objetivo y sobre todo, real. Se considera que este gran mecanismo de supervivencia del capitalismo no es más que una muestra del alto grado de desarrollo y expansión que puede adquirir esta naturaleza fetichista objetiva del modo de producción capitalista.

En otro momento de su obra, Marx, que tanto señaló las contradicciones del capitalismo, tuvo la genial intuición que lo llevó a plantear que el capital presenta trabas a la acumulación, pero es capaz de crear los medios para bordear esas mismas dificultades. Y en este mecanismo que hemos explicado hasta aquí están las pruebas de cómo el capital encuentra barreras en su reproducción, pero crea las alternativas para superarlas al menos temporalmente.

***¿Significa este engranaje antes descrito la declaración explícita o implícita de la naturaleza infinita del capitalismo como modo de producción?***

Nuestra consideración es que el capitalismo no es en modo alguno eterno. No lo ha sido hacia atrás en la historia (sólo surgió como sustituto del feudalismo) y no lo será hacia adelante (suponiendo que no aniquile antes la vida en el planeta, cosa que cada día es más probable); pero en un plano menos abstracto y filosófico se plantean los siguientes argumentos:

- Este mecanismo de transiciones intrasistema funciona automática y efectivamente sobre la base de un supuesto: la impotencia o anulación plena de la lucha política revolucionaria de las fuerzas opuestas al capital. Este supuesto, sin embargo, tiene gran peso terrenal, pues ha sido esa la actuación real de estos potenciales sujetos históricos del cambio. Por lo tanto, al menos en este sentido, el mecanismo descrito podría seguir funcionando libremente hasta que alguna fuerza política lo detuviera o simplemente hasta que colapsara la vida humana en el planeta. (Es muy importante analizar en qué medida las experiencias nacionalistas – revolucionarias en América Latina actúan como entes funcionales a la reproducción global del gran capital. Debe recordarse el criterio marxista de que el capital se reproduce como un todo).
- En un segundo plano, se encuentra en la misma dinámica de las transiciones intrasistema una amenaza fundamental para el capitalismo. En nuestra opinión, el sistema podrá siempre transitar con mayores probabilidades de éxito desde un modelo global típicamente productivo comercial hacia un modelo global típicamente especulativo financiero que en sentido contrario. En ese caso, los principales ajustes no serían estructurales, asociados a la producción y sus leyes económicas y físicas. Pero la transición desde un modelo global típicamente especulativo financiero hacia un modelo global típicamente productivo comercial, la posibilidad de realizarse plenamente conlleva serios y radicales cambios estructurales y superestructurales, que demostrarán la posibilidad o no del capitalismo de actuar nuevamente como un modo de producción. Esa es la gran prueba histórica del régimen, si la vence, habrá ganado su derecho a permanecer por algunas décadas más dominando la palestra universal. Ese momento será el que algún día marcará la hora final del sistema imposibilitado para realizar el proceso vital de valorización, acumulación y reproducción del capital social.

Si se quiere tener una idea aproximada de los distintos grados de complejidad que caracterizan a cada transición, podemos repasar los hechos históricos del siglo XX. La primera transición desde un modelo global típicamente especulativo financiero hacia uno típicamente productivo comercial ocurrido en este siglo puede ordenarse cronológicamente como sigue:

1929 - 1933	Crisis clásica de superproducción. En el sistema categorial se identifica como el punto de inflexión típico del nivel de comportamiento. Es punto de inflexión porque inicia el paso a la transición pro productiva comercial.
1933 - 1937	Depresión
1939 - 1945	Segunda Guerra Mundial
1950	Dominio del modelo global de acumulación capitalista típicamente productivo comercial de corte keynesiano

Como se puede apreciar en este ordenamiento cronológico de los hechos económicos, la transición pro productiva comercial necesitó aproximadamente 21 años para consolidarse, además de una destrucción masiva de las fuerzas productivas y humanas en una espantosa guerra mundial. La primera transición de tipo proespeculativo financiero puede decirse que se inició en 1970 y en el periodo 1974 - 1975 ya estaba bastante consolidada. Incluso, llegó a la periferia capitalista en los inicios de los ochenta; no fueron necesarios ni siquiera 15 años para realizarse. No hizo falta una destrucción masiva de fuerzas productivas mediante un acto tan complejo como lo es una guerra. Sí se necesitaron importantes cambios a nivel de superestructura.

Sería quizás muy violento intentar generalizar a partir de solo dos ejemplos históricos concretos; pero se considera que más allá de lo que ofrece la historia como evidencia, la racionalidad indica que es siempre más complicado encajar el desarrollo de las fuerzas productivas en un marco ya maduro - decimos maduro y no podrido - de relaciones de producción, que propiciar la valorización masiva del capital en circuitos menos contradictorios como es el reino de las finanzas.

Los dos epígrafes que siguen poseen criterios acerca de dos transiciones intrasistema. La primera de ellas ocurrió en la década de los setenta del siglo XX y se trata entonces de interpretar histórica y lógicamente aquellos acontecimientos. La segunda transición conlleva un análisis todavía más complejo, porque esa transición probablemente se está desarrollando en estos momentos y el análisis de algo que no es absolutamente seguro y además altamente condicionado por procesos y acontecimientos de índole cotidiana, es siempre muy complicado. Por eso, se ha pretendido captar sólo el movimiento tendencial menos influido por la coyuntura que, siempre quedará en el olvido para dar paso a las tendencias seculares.

### III. Análisis de la transición intermodelo global en los años setenta del siglo XX

La mayoría de los ensayos que tratan sobre esta transición lo hacen a partir del estudio del modelo keynesiano como sustituido por el modelo neoliberal. Esto, si bien tiene parte de una verdad objetiva, posee una limitación como análisis, al menos observándolo desde una concepción global del capitalismo.

La transición en los setenta del siglo XX no fue esencialmente entre keynesianismo y neoliberalismo, sino una transición desde un modelo global típicamente productivo comercial con una expresión teórico subjetiva y de política económica keynesiana hacia un modelo global

típicamente especulativo financiero de corte neoliberal. En ese caso, el contenido es el modelo global, el keynesianismo como teoría y política económica que es, fue solamente un revestimiento externo de dicho modelo. Esto lo han obviado tanto los analistas marxistas como los de la ortodoxia neoclásica.

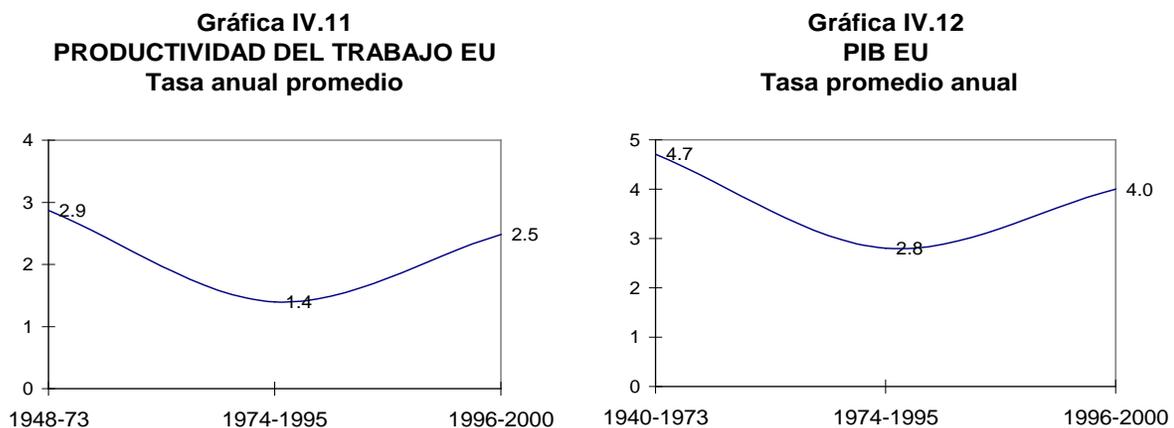
Lo que se agotó en la década de los setenta no fue el keynesianismo, fue el modelo global que lo justificaba históricamente. Por lo tanto, el primer análisis debe intentar explicar la causa o el conjunto de causas que provocaron el desenlace más profundo. Una vez logrado eso, se puede pasar a un plano más concreto y determinar las fallas específicas del modelo keynesiano que, como se verá, fueron provocadas por la ruptura interna del modelo global. Este análisis demuestra, que el keynesianismo no fue muerto y enterrado en los setenta, aún puede funcionar hoy - obviamente bajo nuevas formas - siempre y cuando el capitalismo logre recomponer un nuevo modelo global típicamente productivo comercial.

Seguidamente se repasarán algunas de las causas que en los setenta aniquilaron el modelo global típicamente productivo comercial de corte keynesiano.

- Primera causa: caída en los niveles de productividad del trabajo social

Como se ha explicado, el modelo global típicamente productivo comercial se erige siempre sobre un alto desempeño de la productividad del trabajo social. Todo el período de posguerra se caracterizó por poseer una alta tasa de productividad del trabajo. Sin embargo, para los años setenta, esta dinámica revertió su tendencia y comenzó a caer. Las siguientes figuras demuestran empíricamente dicha situación.

**Figura N° 1**  
**Ciclo largo en los Estados Unidos**  
**Tasa promedio anual de productividad del trabajo**



Fuente: Tomado de: Rodríguez, J. (2005)

En la Figura N° 1, puede observarse, principalmente en el panel de la izquierda, cómo entre 1948 y 1973 la tasa de productividad del trabajo casi alcanzaba un crecimiento del 3%. Sin embargo, para mediados de los años setenta, en una situación que se extendería hasta 1995, la tasa de productividad del trabajo cayó a aproximadamente 1,4%. Se debe precisar que otras fuentes alternativas consultadas dan la misma lectura, por lo tanto, es evidente que se está ante una caída bastante significativa en la productividad del trabajo social para ese período. ¿Podría achacarse esta caída al modelo keynesiano? Sin duda muchos trataron de hacerlo, pero una vez que se conocen las interioridades de la teoría del ciclo económico largo, ¿no sería pecar de ingenuos creer que fue la naturaleza del modelo keynesiano la que produjo tal caída en la productividad del trabajo? La respuesta es mucho más profunda que en un sencillo fallo de políticas económicas. Simplemente se agotó el influjo expansivo de la gran masa de capital fijo o de la renovación tecnológica generada después de la Segunda Guerra Mundial.

Este es un movimiento observado e interpretado profusamente por autores neo-shumpeterianos. De modo que la idea se defiende en este artículo es que existió una caída sensible y empíricamente registrada en la tasa de productividad del trabajo social en la década de los setenta del siglo XX, que pudo estar relacionada con la dinámica de los ciclos Kondratiev y motivada concretamente por un agotamiento de la renovación tecnológica aplicada tras la Segunda Guerra Mundial. El modelo keynesiano carece de mecanismos para causar una caída de este tipo en la productividad del trabajo social y menos todavía para enfrentarla.

- Segunda causa y motivada por la primera: caída en la cuota de ganancia del capital social

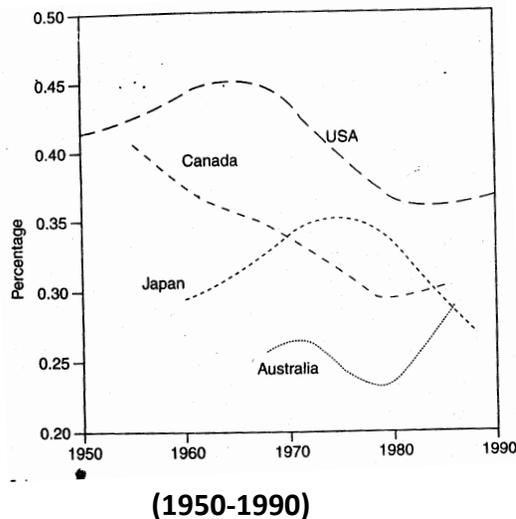
Marx analiza la tendencia de la cuota de ganancia como afectada por variables que la impulsan a caer y otras que la hacen aumentar o al menos mantenerse en un plano estable. Entre las variables claves que ascienden la cuota de ganancia social está el comportamiento de la productividad del trabajo social. La variable independiente en este caso es la productividad del trabajo y la dependiente sería la cuota de ganancia, por tanto, hay una relación positiva entre ambas. La cuestión es simple: a mayor productividad del trabajo social, mayor plusvalía relativa y a mayor plusvalía relativa, mayor cuota de ganancia del capital social. Sin embargo, el gran problema fue que la cuota de ganancia comenzó a declinar también.

Estadísticamente esto se puede mostrar por medio de gráficos que se refieren directamente a la misma cuota de ganancia del capital social o indirectamente mediante gráficos u otros tipos de datos que evidencien el comportamiento de la producción capitalista, en el entendido de que la producción sigue generalmente el rumbo de la cuota de ganancia; es decir, una alta tasa de ganancia debe seguirse por una alta tasa de crecimiento de la producción industrial y viceversa.

Analicemos entonces algunos datos:

El gráfico N° 1 muestra el comportamiento de la cuota de ganancia social para cuatro economías desarrolladas, entre ellas la de EE.UU., en él puede observarse con claridad que en los casos de EE.UU., Canadá y Australia, a partir de la década de los setenta, la cuota de ganancia tuvo una acentuada caída.

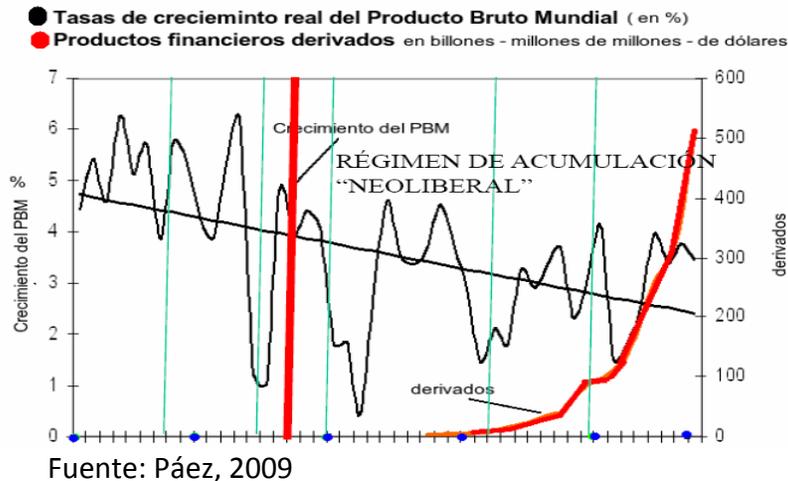
**Gráfico N° 1**  
**Comportamiento de la cuota de ganancia en EE.UU, Canadá, Japón y Australia**



Fuente: Tomado de: Webber y, Rigby, 2001

Incluso, si se observa en el gráfico N°2 el comportamiento de la producción industrial mundial, se ve cómo a partir del momento en que se instaura el neoliberalismo, a partir de los setenta, este índice va a marcar una clara tendencia a la baja.

**Gráfico N° 2**  
**Tasas combinadas de crecimiento real del PBM y los Productos Financieros derivados**



Fuente: Páez, 2009

Esos datos evidencian que la caída registrada en la productividad del trabajo social ocasionó a la postre la caída de la cuota de ganancia social. Estos dos elementos contribuyeron a que el modelo global típicamente productivo comercial vigente comenzara a fracturarse en su propia base. De hecho, el patrón de acumulación productivo comercial vigente comenzó a perder sentido y viabilidad funcional. El capitalismo ya no podía garantizar su reproducción en la esfera de la producción y debía comenzar a reproducirse en los esquemas de la especulación financiera. Esta certeza inició el desmantelamiento definitivo del modelo global vigente y se

llevó consigo al keynesianismo. Esto permite enfatizar que fue el hundimiento previo del modelo global lo que liquidó al keynesianismo y no fue una crisis específica del keynesianismo como si este tuviera vida propia.

Se debe considerar que todo el andamiaje de teoría y política económica keynesiana se basaba en el estímulo a la inversión en el sector real de la economía, para ello se aplicaba una política fiscal expansiva y se mantenía una baja tasa de interés.

El neoliberalismo fue utilizado después para reactivar el proceso vital del capitalismo: valorización, acumulación y reproducción. Ante la manifiesta imposibilidad de lograr este proceso vital en la economía real, el sistema trasladó su línea de funcionamiento principal hacia la economía financiera especulativa. El neoliberalismo, contrario al modelo keynesiano, ajustó elevadas tasas de interés con el pretexto de enfrentar la inflación “derivada del modelo keynesiano” - más adelante se expone por qué este cheque tampoco debe endosársele al keynesianismo - y con ello propició lo que Hilferding (1971) y Keynes entendieron en su momento: los capitales fluyen hacia donde mayor rentabilidad se les ofrece, en este caso cuando la tasa de interés sobrepasó los niveles deprimidos de la cuota de ganancia social, las inversiones fluyeron a los circuitos especulativos financieros.

Obviamente, la sola elevación de la tasa de interés no podría garantizar la alternativa de valorización para los capitales existentes. El ascenso del capital especulativo estuvo favorecido por otra serie de factores que llegaron de la mano del neoliberalismo o que al menos este empleó para su interés. Las nuevas técnicas de comunicación desarrolladas a partir de la revolución científico-técnica tuvieron como primer efecto y más importante el de liberalizar los capitales mundiales. El mercado financiero mundial logró la inmediatez y alcance de las redes de computación. A partir de esos adelantos técnicos miles de millones de dólares han podido viajar diariamente de un mercado financiero a otro y entre los centros financieros más importantes del mundo. Esta posibilidad ha garantizado la viabilidad de la especulación como vía de valorización de los capitales.

En la década de los setenta del siglo XX, los EE.UU. “desmonetizaron” el dólar y las tasas de cambio hasta esa fecha fijas de tornaron flotantes lo que propició a su vez la especulación con ellas y una nueva vía de obtención de fabulosas ganancias para los especuladores monetarios. En la década de los noventa cayeron las barreras jurídicas que limitaban las transferencias de fondos entre los países, se liberalizaron las cuentas de capital de las naciones como resultado del fundamentalismo neoliberal del libre mercado. En adelante, los centros de poder financiero internacional tuvieron libre acceso a los recursos financieros de los países subdesarrollados.

Centrándose entonces en este plano de análisis, ¿se podría continuar creyendo que lo que se agotó fue el modelo keynesiano y que el neoliberalismo, con una racionalidad económica superior, vino en su rescate? Creo que la respuesta es negativa. El sistema capitalista tuvo que renunciar una vez más a funcionar como un verdadero modo de producción; renunciar a emplear un modelo global de acumulación capitalista típicamente productivo comercial y

emplear un modelo global de acumulación capitalista típicamente especulativo financiero, que por su propia naturaleza es algo artificial e irracional.

Así, el neoliberalismo no pasa de ser la forma teórica subjetiva que reviste el modelo global de acumulación capitalista típicamente financiero. Quizás si los economistas del desarrollo hubieran partido de esta perspectiva habrían entendido rápidamente por qué el neoliberalismo no podía de ningún modo resolver la tarea pendiente del desarrollo en América Latina, la respuesta es simple: no estaba diseñado para eso, sino para garantizar la valorización, acumulación y reproducción del capital transnacional. El crecimiento y desarrollo económico de la periferia era, cuando más, un efecto colateral.

- Tercera causa motivada por las dos primeras: resquebrajamiento del papel y poderío económico del estado nación

Se ha explicado la lógica interna de los modelos globales en los trabajos “Desarrollo capitalista y transición socialista en la periferia. Un análisis teórico” (2011) y “Fundamentos para la interpretación del desarrollo del capitalismo contemporáneo” (2009), en este artículo se repasan solo algunos conceptos desarrollados en general. Una alta cuota de ganancia propicia un patrón de acumulación productiva comercial y esto a su vez demanda una activa participación estatal en la economía, no como policía o árbitro, sino como una pieza clave en la reproducción del capital. Durante todo el período que la productividad del trabajo y la tasa de ganancia fueron elevadas, se aplicó en el capitalismo un patrón de acumulación productivo comercial, esto permitió al Estado mantener una presencia económica vital. Quien conozca en algo la doctrina keynesiana entenderá el papel clave que le otorga al Estado en la economía capitalista.

Sin embargo, el papel activo del Estado en la economía responde a las necesidades de funcionalidad del modelo global vigente: el Estado tiene que generar demanda efectiva porque existe superproducción causada por la acumulación productiva comercial y el capital debe cerrar su ciclo en un acto de realización, por eso, es necesario un amplio mercado interno y un gran nivel de consumo de la clase obrera, eso significa que el desempleo debe ser bajo y el Estado debe ocuparse de él; el Estado debe además practicar el proteccionismo para proteger su demanda interna y sus implicaciones. Todo en el modelo teórico y práctico keynesiano en torno a la participación estatal en la economía responde a las necesidades y naturaleza del modelo global típicamente productivo comercial vigente. Es en este aspecto coherente con el momento histórico concreto existente.

Las tendencias adversas observadas en la productividad del trabajo y la cuota de ganancia comprometieron el patrón de acumulación productiva comercial y al propio modelo global vigente, y con ello comenzaron a desconectar al Estado del organismo económico. Los teóricos neoliberales y los conservadores en general escribieron miles de libros y artículos y pronunciaron cientos de discursos críticos del Estado en esta época, pero ellos no hacían más que reflejar, de forma consciente o no, los nuevos requerimientos funcionales del modelo global típicamente especulativo financiero que demandaba para el Estado un nuevo rol. No se cree que

los teóricos neoliberales hayan descubierto la gran cosa con relación al Estado, fue el propio organismo económico el que rechazó al Estado; pero se ha evidenciado que existe un ciclo histórico-funcional relativo a la participación estatal en la economía.

- La cuestión de la inflación

El modelo keynesiano siempre había sido un modelo con tendencias a la inflación. Sólo que mientras las inversiones no cubiertas encontraran como efecto un incremento de la renta, la demanda y la ocupación, el problema de la inflación sería sólo un mal necesario y controlable. Pero ya para la década 1960-1970 del siglo XX, la economía no tenía estímulo para producir, dada la disminución en las tasas de ganancia, esto se traduce en que las inversiones por grandes que fueran y por bajas que fueran las tasas de interés, no reportaban una conveniente tasa de ganancia. Se debe tener en cuenta que la cuota de ganancia es el factor que influye más sobre las inversiones privadas. Por otra parte, el modelo inflacionario se justificaba por el hecho de que se intercambiaba inflación por desempleo, es decir, los niveles de inflación existentes garantizaban bajos niveles de desempleo en el sistema. Esta relación también se deterioró y se arribó a un momento en el que la inflación y el desempleo se mostraron juntos en la economía capitalista. El sostenimiento del gasto público deficitario se tradujo en un proceso de inflación creciente para la economía.

Aunque esos hechos coincidieron temporalmente con el predominio del modelo keynesiano, no debe considerársele como responsable absoluto de la situación del momento y ni siquiera como el principal. La raíz del problema estuvo en la caída de la productividad del trabajo social antes señalada. Sólo eso puede explicar desde el punto de vista macroeconómico la coexistencia de inflación, desempleo y estancamiento económico, o sea, la estanflación. Pero la caída de la productividad del trabajo social no fue motivada por el keynesianismo, respondió a dinámicas más profundas y esenciales del modo de producción capitalista. Simplemente el sistema dejó de brindar las condiciones necesarias para que el modelo keynesiano creara más soluciones que complicaciones.

El diagnóstico de los economistas neoliberales, principalmente los monetaristas, fue simple: la causa de la inflación era el gasto público deficitario keynesiano. Nunca se interesaron en ir más profundo en su análisis y esto responde tanto a su estrecha visión de la economía política y a un claro interés político. En definitiva, se aplicó una serie de ajustes en estos gastos que se terminó por liquidar en gran medida el denominado "Estado de Bienestar General" y en gran medida la intromisión misma del Estado en la economía capitalista, todo para erradicar lo que se consideraba el mal socioeconómico número uno del capitalismo, es decir, la inflación.

No obstante, aún cuando en algunos países la inflación haya sido realmente dominada, debe considerarse que los economistas neoliberales y su modelo no han llegado a resolver el problema del desempleo y tampoco el del estancamiento económico como norma general, simplemente porque la base de productividad del trabajo es baja. Ellos sólo podrían distraer la atención y aprovechar la situación para fortalecer la hegemonía del capital a costa de las demás fuerzas sociales y económicas existentes. El desempleo ha sido tratado a nivel de teoría ultra

academicista, inventando tasas naturales de desempleo para sustituir con un tecnicismo teórico una realidad social y económica imposible de ignorar: el capitalismo es incapaz de generar empleo. La fórmula según la cual no existe relación de intercambio alguna entre inflación y desempleo - tal como la exponen Friedman y Phelps - es solo válida si acaso para el contexto de los años setenta, pero en el período previo sí se cumplía el intercambio entre estas variables y se cumplió sencillamente porque la elevada productividad del trabajo social lo garantizaba. Pero esto demuestra únicamente como la ciencia económica burguesa no hace más que naturalizar y eternizar sus categorías y teorías para preservar el orden social vigente.

En definitiva se puede plantear que la inflación acelerada aparece no como consecuencia de la naturaleza del modelo keynesiano, sino como un resultado combinado de ciertas características de este modelo, pero acentuadas por la caída en la productividad del trabajo social. La solución monetarista neoliberal es plenamente superficial, solo logra reprimir la inflación a costa de un desempleo rampante en la práctica y solapado en la teoría económica.

Es también curioso como ninguno de los economistas neoliberales monetaristas apuntaron a los precios monopólicos como una de las causas de la inflación que seguirían funcionando aún en el neoliberalismo, o al descomunal gasto militar que tampoco dejó de crecer en la era neoliberal y que se reconoce es causa directa de la inflación, o a los golpes petroleros que en la década de los setenta encarecieron las tarifas de todos los productos. Por más vueltas que se den, se llega siempre a la misma conclusión: la inflación fue usada como chivo expiatorio para dismantelar el keynesianismo. Pero las raíces del problema no fueron nunca entendidas y menos aún afrontadas.

En síntesis, es posible afirmar que es la conexión material de los modelos globales principalmente a la dinámica de la cuota de ganancia la que rige su movimiento, la que provoca las variaciones radicales a nivel de patrón de acumulación, participación estatal en la economía... Los ciclos en las escuelas de pensamiento económico tienen su base material en esta dinámica de los modelos globales, pero tanto el keynesianismo como el neoliberalismo no son más que formas teórico-subjetivas que asumen estos modelos para cubrir sus andamios.

### **3. Conclusiones**

- Los procesos de transición constituyen momentos críticos del desarrollo social e histórico; son los períodos de transformación acelerada y revolucionaria de las relaciones sociales vigentes asentadas en un grado de desarrollo superior de las fuerzas productivas. Para el pensamiento marxista, las transiciones constituyen un momento propio y necesario de la dinámica social en una escala histórica. La doctrina marxista se ocupó especialmente por la transición del capitalismo hacia el comunismo; sin embargo, al interior del sistema capitalista ocurren transiciones entre los distintos modelos globales de acumulación capitalista motivadas por tendencias objetivas del sistema y con una alta capacidad de configurar el funcionamiento del sistema, que es una tendencia para observar por la teoría económica marxista.

- Las transiciones intrasistema o intermodelos globales responden a las exigencias materiales de fuerzas como la tendencia histórica de la cuota de ganancia, aparecen como soluciones parciales a las contradicciones funcionales del sistema capitalista, pero no logran eliminar sus contradicciones esenciales; sin embargo, propician la continuidad del sistema a partir de configurar un modelo global donde se garantizan los procesos vitales de valorización, acumulación y reproducción del capital social.
- De la existencia de estas transiciones intrasistema no se deriva la conclusión del carácter eterno y natural del capitalismo; estos procesos ocurren mientras el capitalismo no encuentre su límite histórico lo que se evidenciará en su nivel esencial; el nivel funcional brinda las condiciones de funcionamiento, siempre y cuando el sistema esté justificado históricamente, aunque no debe descartarse la importancia de estos procesos para sortear graves trabas en el funcionamiento del capitalismo.
- La transición en los años setenta del siglo XX no fue esencialmente entre keynesianismo y neoliberalismo, sino básicamente fue una transición desde un modelo global típicamente productivo comercial con una expresión teórico-subjetiva y de política económica keynesiana hacia un modelo global típicamente especulativo financiero con una expresión teórico-subjetiva y de política económica neoliberal. Entre las causas sistémicas que condicionan la necesidad de esta transición están la caída en los niveles de productividad del trabajo social; la caída en la cuota de ganancia del capital social, el resquebrajamiento del papel y poderío económico del estado nación y como factor coyuntural el tema de la inflación.

### Referencias Bibliográficas

Aglietta, M. (1986). *Regulación y Crisis del Capitalismo*. Siglo Veintiuno Editores.

Caputo, O. y Radrigán, J. (2002). *Acumulación, Tasa de Ganancia e Inversión en los países capitalistas desarrollados*. [www.reggen.org.br](http://www.reggen.org.br).

Castaño, H. (2006). *Neoliberalismo Monetarista. La Hegemonía del Capital*. La Habana. Editorial. Félix Varela.

Chesnais, F. (1999). Actualizar la noción de imperialismo para comprender la crisis en curso. Herramienta. *Revista de debate y crítica marxista*. Otoño: 14-37.

\_\_\_\_\_ (1999). Nuevos Enfoques sobre la Teoría del Imperialismo.

Day, R. (1977). *La teoría del ciclo prolongado de Kondratiev, Trotsky y Mandel, Críticas de la Economía Política*, Edición Latinoamericana, no. 4, julio-septiembre.

Hilferding, R. (1971). *El Capital Financiero*. La Habana. Editorial Revolucionaria. Instituto cubano del libro.

Katz, C. (2001). Ernest Mandel y la Teoría de las Ondas Largas. *Razón y Revolución* n 7, verano 2001, *Revista da Sociedade Brasileira de Economía Política*, N° 7, dezembro 2000, Sao Paulo.

Kohan, N. (2008). Codicia, Regulación o Capitalismo.

\_\_\_\_\_ (2008). Etapa, Fase y Crisis.

Kondratieff, N. (1994). *Los grandes ciclos de la vida económica*. Haberler, Gottfried. Ensayos sobre el ciclo económico, FCE, México.

Lenin, V. (1970). *El Imperialismo. Fase superior del Capitalismo*. Moscú. Editorial Progreso.

Maddison, A. (1986). *Las Fases del Desarrollo Capitalista. Una historia económica cuantitativa*. El Colegio de México-FCE.

Mandel, E. (2003). La teoría marxista de las crisis y la actual depresión económica. Globalización. *Revista de Economía, Sociedad y Cultura*, (julio del 2003) como una contribución a las discusiones sobre la actual crisis mundial. <http://www.rcci.net/globalizacion/2003/fg360.htm>.

Marx, K. (1975). *El Capital*. Tomo I. La Habana. Editorial de Ciencias Sociales.

\_\_\_\_\_ (1975). *El Capital*. Tomo II. La Habana. Editorial de Ciencias Sociales.

\_\_\_\_\_ (1975). *El Capital*. Tomo III. La Habana. Editorial de Ciencias Sociales.

Keynes, J. (1976). *Teoría General de la Ocupación el Interés y el Dinero*. La Habana. Edición Revolucionaria. Instituto Cubano del Libro.

Mercatante, E. (s f). *Finanzas, burbuja inmobiliaria y tasa de ganancias*.

Páez Pérez, Pedro (2009). *Crisis del Capitalismo y Capitalismo de Crisis*. XI Encuentro Internacional de Economistas sobre Globalización y Problemas del Desarrollo. La Habana, Cuba.

Pérez, C. (1998). *Desafíos sociales y políticos del cambio de Paradigma Tecnológico*. Presentación en el Seminario Venezuela: Desafíos y propuestas con motivo del 60 Aniversario de la Revista SIC. Caracas, Febrero.

Petras, J., Vasapollo, L., Casadio, M. (2004). *Imperio con Imperialismo. La dinámica globalizadora del Capitalismo neoliberal*.

- Rodríguez, J. (2005). *La Nueva Fase de Desarrollo Económico y Social del Capitalismo Mundial*. Tesis doctoral accesible a texto completo en <http://www.eumed.net/tesis/jjrv>.  
<http://www.eumed.net/tesis/jjrv/>
- Rudenko, G. (1977). *La Metodología leninista en la investigación del Imperialismo*. La Habana. Editorial de Ciencias Sociales.
- Ruy, M. (1977). La Acumulación Capitalista mundial y el subimperialismo. *Cuadernos Políticos* Nº. 12, Ediciones Erai, México, abril-junio.
- Sandoval, L. (s f) *Los ciclos económicos largos Kondratiev y el momento actual*. Instituto de Investigaciones Económicas, México. UNAM.
- Tablada, C., Dierckxsens, W. (2003). *Guerra Global, Resistencia Mundial y Alternativas*. La Habana. Editorial Ciencias Sociales.
- Valenzuela, J. (1990). *¿Qué es un patrón de acumulación?* Universidad Nacional Autónoma de México.
- Webber, Michael J. and David L. Rigby. (2001). *Growth and Change in the World Economy Since 1950*. En Albritton, Robert, Makoto Itoh, Richard Westra and Alan Zuege.